

SOÑAR

El pasado viernes yo tenía un libro colocado cerca de un lago del Pirineo. Era “Niebla”, de Unamuno: una historia de pasiones de amor que terminan diluidas en la nada apasionada de lo imaginativo, de los sueños, y en la que se puede leer esto: “¿Qué es el mundo real sino el sueño que soñamos todos, el sueño común?” Una avalancha de niebla rugía en silencio hacia el lago y en pocos minutos lo convirtió en un paisaje mental. Guardé el libro en mi macuto y me dejé hechizar con las mil imágenes que se configuraban entre el agua y la niebla. Sonó mi teléfono móvil. Era una mujer que preguntaba por otro hombre. “Me he equivocado, perdona.” Pero no colgamos, sino que seguimos hablando durante una pequeña eternidad. Ambos nos preguntamos cómo éramos, y a qué nos dedicábamos, y si teníamos pareja estable, y nos fuimos fabricando uno al otro con las nieblas de nuestra mente. “¿Hacemos el amor por teléfono aunque no nos conozcamos de nada?”/ “¿Por qué no? Dicen que el conocimiento mata la pasión.” Y mientras aquella desconocida y yo volábamos con nuestra imaginación erótica, brotó de la niebla de mi corazón la imagen de una mujer real a la que besé hace pocos días, y me vi sentado con ella en un barco que remontaba el río Gambia.

Se fue aquella niebla valle abajo y me dejó a solas con el lago. Esa noche, en un refugio, me encontré con un escalador que me dijo: “Estoy enamorado mortalmente de una mujer que sólo existe en mis sueños, y cuando despierto siento que me muero por no tenerla. Quiero que esto sea soñar y que lo que sueño sea mi vida real, aunque la verdad es que cuando estoy allí no dudo de su absoluta realidad. Un día de estos me mato para soñar eternamente.” Volvió a sonar mi móvil. “¿Va en serio lo del viaje a Gambia?”, dijo la mujer de mis sueños. “Sí, muy en serio: quiero visitar tus raíces: quiero mirar a tus ojos negros debajo de las estrellas blancas de África.”/ “Eso es un sueño. No puedo ir contigo.”/ “Pues vamos a soñarlo juntos dentro de ese sueño colectivo que Unamuno dijo que coincidía con la realidad.”